

José A. Díaz Fernández «Chaquetón», durante su intervención en Ronda F.G.

María Pages aboga por la evolución en el flamenco sin perder la tradición

El cantaor Chaquetón, ponente en el certamen rondeño

FRANCISCO GRIÑAN RONDA

La bailaora y coreógrafa María Pagés se pronunció ayer en Ronda sobre la polémica entre los profesionales y aficionados del flamenco que se dividen a la hora de optar por el avance o el conservadurismo y abogó por la evolución de este arte, sin perder de vista la tradición. «Desde el momento en que el flamenco se ha convertido en un arte, no lo podemos dejar morir estancado, porque haya presiones para que no cambie», dijo.

La artista sevillana disertó sobre la rápida evolución de la danza flamenca en los últimos tiempos mediante la introducción de la técnica, el uso de otras disciplinas musicales, el aumento del conocimiento intelectual entre los profesionales y la conversión en material bailable de algunos palos.

Pagés afirmó que la danza no debe perder su «sentimiento individualista» y aseguró que la introducción en los teatros, seguida de la coreografía flamenca, no merma esta característica, ya que «los bailaores plasman con sus pasos los sentimientos personales del artista que los dirige». La artista reinvindicó también un mejor trato para este baile de origen gitano «porque es uno de los más ricos y libres del mundo y no se encuentra al nivel que se merece». La coreógrafa se mostró tajante y manifestó que el interés y la categoría del flamenco es equiparable al de cualquier otra danza mundial y criticó al Ballet Nacional «ya que le cuesta hacer flamenco y sigue priorizando el baile clásico».

Por su parte, el cantaor José A. Díaz Fernández «Chaquetón» habló de sus comienzos en la madrileña Venta Maravillas y la repercusión que tuvo la capital en el desarrollo del flamenco de los cincuenta, por lo que no olvidó a algunos cantantes habituales como Manolo Caracol, Gitanillo de Triana, La Peluca, Pepe el Culata o Fernando Terremoto. Aquella venta sirvió a José A. Díaz Fernández de escuela de cante y el eco de aquellas brillantes noches flamecas fue rememorada por Chaquetón con una sentida interpretación de sus palos preferidos.

Al hilo de su narración y con la compañía del guitarrista Luis Ruíz García, «Caldereta», dio un repaso magistral a los cantes por alegría, soleá y bulería, con el recuerdo de esa irrepetible época en la memoria y su ma-durez personal y artística en la voz.

SUR, 25/7/1996